



Contacto biodinámico

Quietud y sanación

3

Alfons Molina

Todo cambia	3
Sobre el espacio	4
Observando	6
No hay bloqueos, solo formas.....	8
Siguiendo la forma	10
Forma y proceso	12
Potencia.....	14
Biodinámica i comunicación	15
Recursos	17

Todo cambia

Cada tiempo y sociedad tiene sus patologías y sus propias neurosis. Ello hace que la forma de abordaje de estas vayan cambiando.

Somos seres que nos adaptamos al cambio para poder sobrevivir. Si miramos como cambian las sociedades y como ello nos hace sentir, veremos que no hay más remedio al cambio a pesar de nuestros condicionamientos que se resisten. Y ello comporta conflictos por esta resistencia al cambio.

Tenemos un sistema primario de supervivencia. Ello está en nuestro inconsciente. Este sistema primario e inconsciente, almacena toda información, patrones y condicionamientos. Nuestra naturaleza mental hace que estos patrones quieran ser explicados. Sentimos el resonar de nuestra historia y si parte de esta no se ha resuelto, se ha disipado su energía acumulada en el cuerpo, resuena y resuena. Nuestra mente busca explicaciones para sentir que hay una causa para el peligro. Y ello, cuando hablamos de patrones profundos del pasado, cuando buscamos explicaciones, es alimento para la mente para perpetuar el programa aprendido. Se mantiene el bucle, Solo que le hemos dado una explicación sin una liberación de la negra acumulada asociada a un sentir. Cuando nos fijamos en la historia, más que en apersona que la vive, facilitamos el movimiento circular. Este no es adaptativo, pero todo esta cambiando y empujando. Lo que esta creando la incomodidad es justamente la resistencia al cambio por un enganche inconsciente a lo ya conocido. Esta resistencia, en la mayoría de las personas es inconsciente. La persona quiere hacer el cambio, pero se siente atrapada en su rueda y no sabe como actuar.

**Nada es absoluto.
Todo cambia, todo
se mueve, todo
gira, todo vuela
y desaparece.
Frida Kahlo**



Cuando el caso aquí es la no acción. El no seguir actuado desde el mismo patrón sentido.

Conectamos con el patrón inconsciente desde el sentimiento. Desde la sensación que genera la energía atrapada que se quiere liberar para poderse adaptar a la nueva forma.

Todo se va transformando. La no transformación nos atrapa en nosotros mismos. Nos impide la adaptación y la expresión en el medio. Y con ello la incomodidad interna como personas.

Aspecto epigenético

En el cambio de patologías en función de las sociedades.

A más peligro menos pasado

Sobre el espacio



¿Cómo se puede definir el espacio?

El espacio es un elemento donde suceden todos los fenómenos. Este podría ser una de las definiciones que creo es la que más se aviene a lo que estamos trabajando. Aunque el espacio es algo físico, es infinito. Y aunque es algo insustancial, lo podemos captar con los sentidos. El sentido que es capaz de captar el espacio no es ninguno de los sentidos normalmente conocidos. En la filosofía espiritual en oriente ponen la mente como un sentido capaz de captar el espacio y los fenómenos que en este suceden. Los otros sentidos están para afinar la percepción de lo que sucede en este espacio.

Cuando hablamos de espacio en este curso, de dar espacio a la persona para que se pueda expresar, nos referimos a este espacio capaz de ser captado por la mente.

Si nuestra atención está reducida a un espacio reducido a un punto concreto, el sentido de la mente de las otras personas también lo captan y el cuerpo, el organismo se puede sentir con poca capacidad para expresarse.

Y si nuestra atención se reduce a un punto, nos perderemos todo lo que sucede fuera de este punto.

Nuestra mente tiene la capacidad de atender un punto y ser consciente de lo que sucede a su alrededor.

Para sentir la amplitud del espacio lo podemos hacer desde la consciencia de nuestro cuerpo con relación al entorno. Aunque el sentido del espacio lo tengamos en la mente, es nuestro cuerpo el que lo siente.

Tomando consciencia de nosotros mismo ocupando un espacio. Sentimos desde el

espacio interno en nuestro cuerpo y ampliamos la percepción a nuestra piel a nuestro entorno y así vamos ampliando hasta poder sentir el máximo posible del espacio. Cuanto menos limitemos nuestra imaginación con relación a las sensaciones, más lejos podremos llegar.

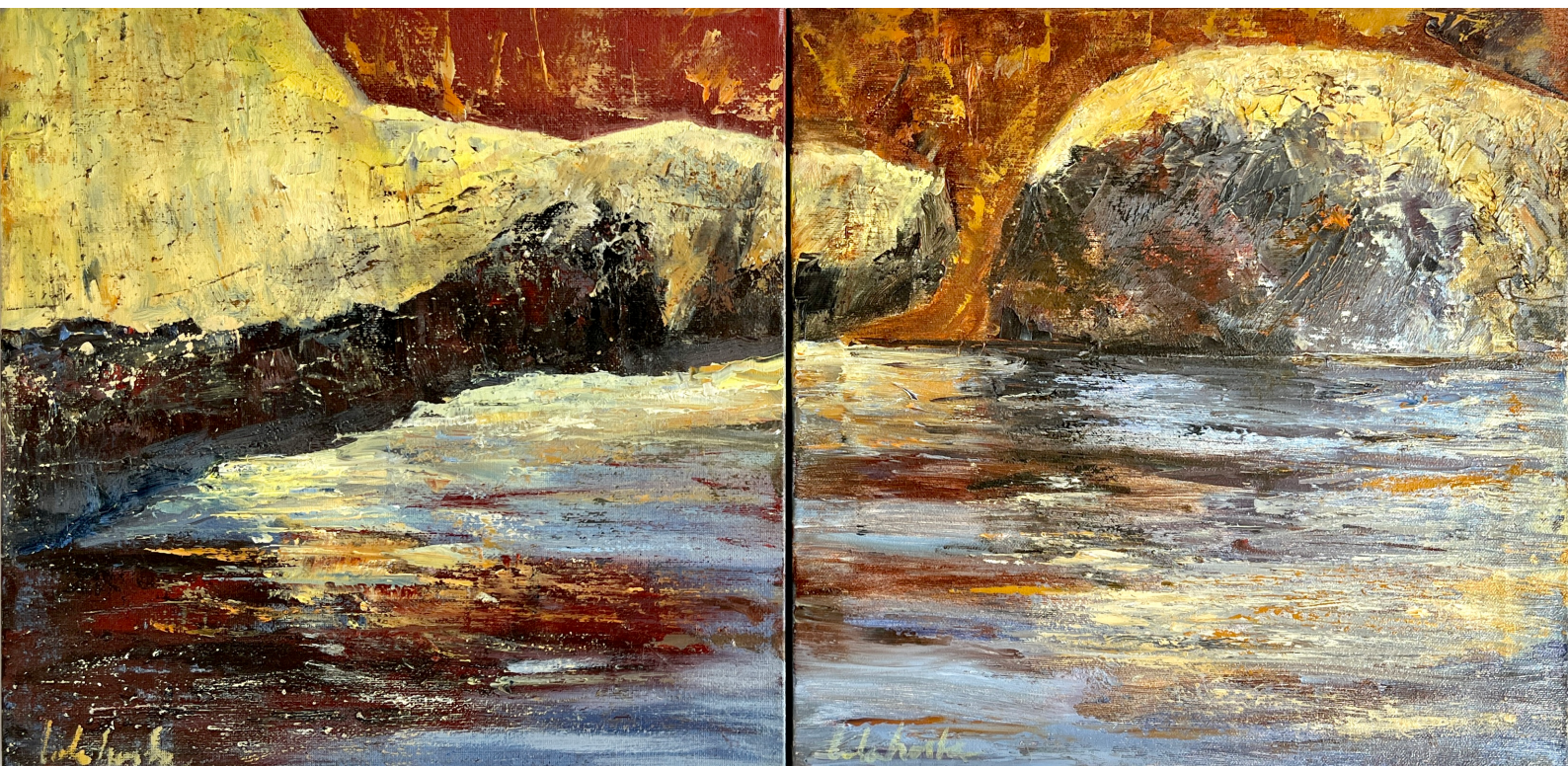
Una vez tenemos todo el espacio sentido, nos podemos fijar en cualquier fenómeno que suceda dentro de él.

Cuando estamos trabajando, le damos el espacio necesario al cliente para que este se pueda expresar con libertad y sea cómodo para nosotros.

las zonas requeridas y al mismo tiempo podemos captar que pasa en otras áreas.

Todo esto no es algo que se capte a la primera. Se necesita un tiempo para adiestrarnos a captar los fenómenos. Para ello hay que poner una intención de aspiración a ello. Y con paciencia e insistencia, poco a poco la percepción se amplía.

Cuanto más espacio le damos a la persona y a nosotros mismos, más sensibilidad y más capacidad de captar tenemos y el paciente se expresa con más libertad.



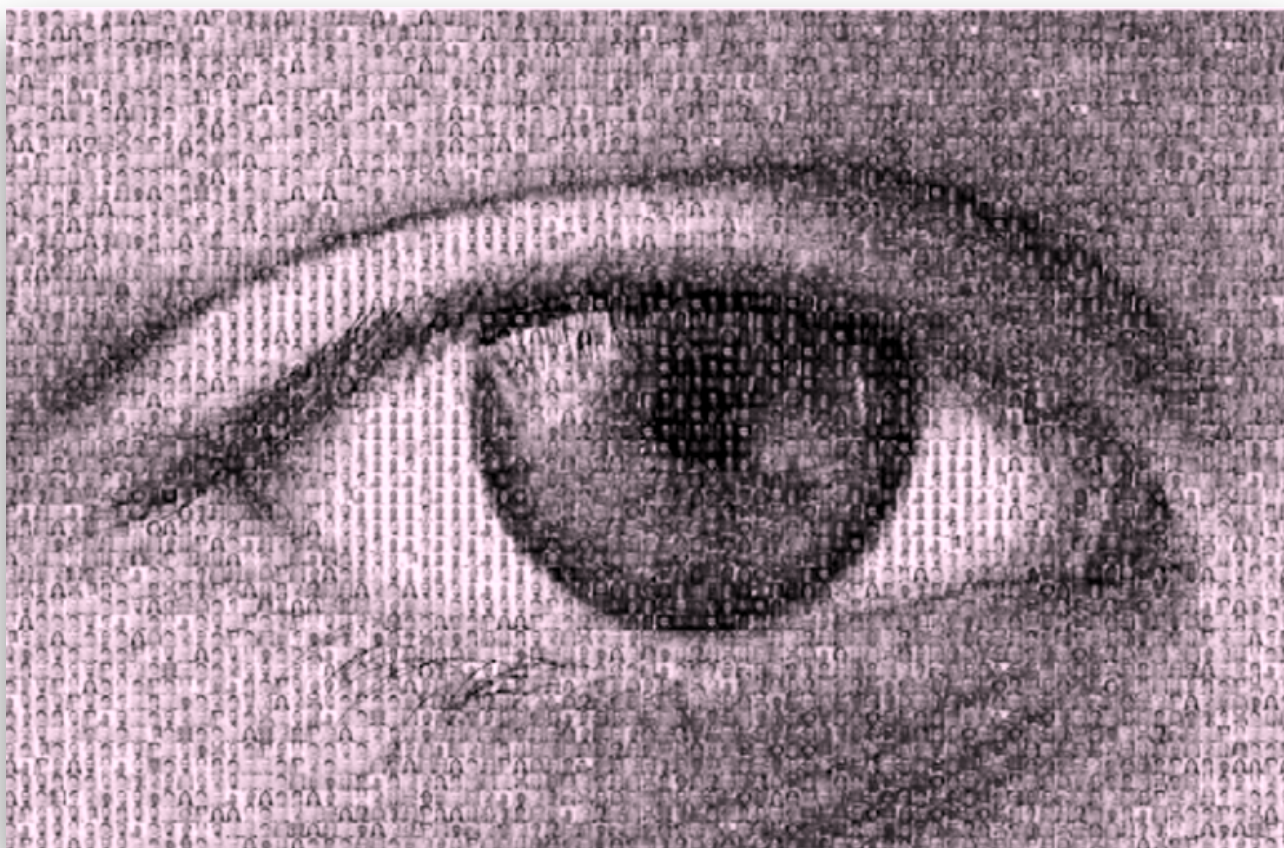
¿Cómo sabemos que estamos dando el espacio necesario?

Lo sentimos en nuestro cuerpo. Cuando este está tenso y notamos nuestra atención con mucha tensión es signo que necesitamos dar espacio. Cuando el cuerpo está relajado y sentimos en nuestra mente una sensación de amplitud sin dispersión que nos permite poner la atención justa en

Observando

Cuando se habla de observar lo podemos hacer desde diferentes posiciones. En biodinámica nos encontramos con los siguientes puntos de escucha: Podemos observar sintiendo concretamente una estructura y actuando de forma más directa sobre ella con una atención direccionada para trabajar e incidir sobre ella. En este caso observamos el tejido en concreto seguimos su movimiento, tal como

tratar y nuestras manos actuarán de manera distinta y ello hará que el organismo de la persona también actúe con relación al movimiento sutil de nuestras manos. Aunque parezca que no estemos haciendo nada, el solo hecho de poner una intención genera unos leves movimientos en el cuerpo del terapeuta que serán sentidos por el paciente que actuará en consecuencia. En este no hacer nada, estamos haciendo mucho. La vida es movimiento y cualquier reacción mental se convierte en movimiento. En la vida no hay



lo hacemos siempre. Lo único que cambia es nuestra posición en la atención. Es en nuestra mente donde se discriminan los sentidos. Si ponemos nuestra intención en un punto concreto, nuestra mente aumentará las sensaciones con relación a este punto y las respuestas serán diferentes por una sola cuestión. Al colocar las manos sobre el paciente con la intención de observar un punto en concreto del cuerpo, la retroalimentación en las sensaciones nos hará actuar de forma directa, sobre la zona a

un estado de quietud absoluta. Eso lo dejamos para otros planos.

Otra manera de trabajar es, tal como nos indica Rollin Beker, desde lo que él llamaba la marea media, donde se trabaja directamente con la potencia del cuerpo. Principalmente en este curso hemos estado trabajando con esta marea. Nuestra atención no está en un punto concreto, aumentamos el campo a todo el cuerpo y un poco fuera de él, poniendo más espacio

y observamos hacia donde se van nuestras manos, que es lo que el cuerpo nos indica y hacia donde quiere dirigirse. Y lo único que hacemos es seguir este movimiento con nuestra intención y siguiendo con las sensaciones de las manos. A diferencia de la anterior manera, no estamos buscando estructuras, aunque es importante saber bien la anatomía. Lo que buscamos en este caso son formas. Como corrientes de agua bajo el mar, que se aceleran, se remolinan, se hacen más lentas y van moviendo en diferentes direcciones o alrededor de un fulcro. Pero aun así no sugerimos nada. En la forma anterior podíamos sugerir que fuera al límite de la resistencia. En este caso no hacemos nada. Solo observamos y permitimos que todo suceda por sí mismo. El simple hecho de la observación está generando una reacción de aumento de potencia en el organismo. Estamos interactuando con él, lo acompañamos en su proceso.

Tal como decía el Dr. Sutherland "Permita que la función fisiológica de dentro manifieste su propia potencia infalible en vez de aplicar una fuerza ciega desde fuera."

Otra manera de trabajar es con lo que se llama marea larga. Esta marea es como dejarse ir en el espacio, sabiendo la inmensidad de este y sabiéndose a sí mismo en él. Al entrar en contacto con la persona, no hay estructuras, no hay formas, no hay nada y dejamos que todo suceda. Estamos con una gran obertura de nuestra mente en el todo. Para ello es importante que nuestra posición de la mente sea clara, sin juicios, sin análisis, solo permitimos que suceda. Aunque va bien para todo el trabajo con biodinámica, en este caso en concreto es importante poder trabajar con la meditación o la observación consciente.

El paciente en este caso puede sentir mucha paz y mucho movimiento a la vez. Si no están acostumbrados se pueden sentir aturridos o tener un poco de miedo al sentir nuevas sensaciones no experimentadas con anterioridad. Es por ello que es importante que pueda haber un diálogo en este caso para explicarle que nada sucede, que se relaje y se permita experimentar.



Durante estos seminarios es muy probable que hayáis pasado por todas estas formas de manera natural, pues están en nosotros y podemos pasar de una forma a otra en una misma sesión. Habrá personas que prefieran trabajar directamente con las estructuras, otras con la forma y otra con la inmensidad del espacio. Cada uno tiene que encontrar la manera en la que se encuentra más cómodo. Y es probable que habrá periodos en nuestro trabajo que trabajaremos más con uno que con otro sistema. Eso será en función de como estamos resonando con nosotros, los otros y el universo entero.

No hay bloqueos, solo formas

Cuando hablo sobre el hecho que no hay bloqueos, es solo una forma de hablar, un cambio de lenguaje, aunque creo que es interesante no observar lo que comúnmente llamamos bloqueos como tal.

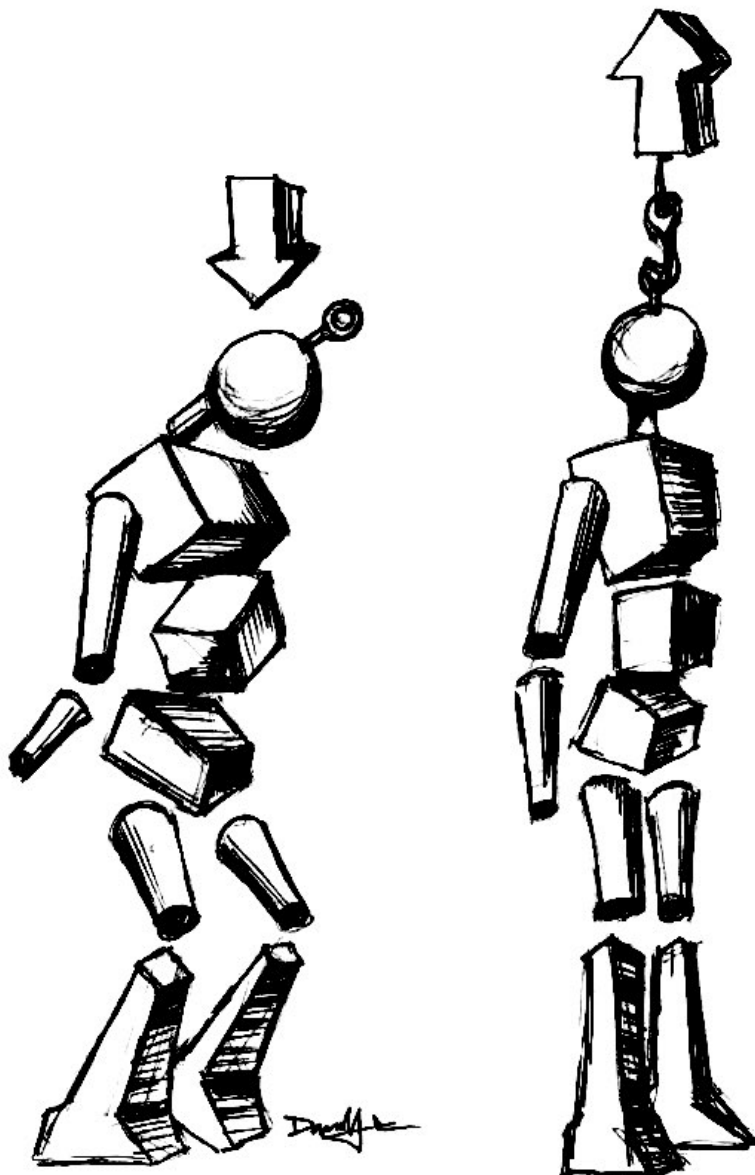
Como hemos ido hablando hasta ahora, hemos dicho que el cuerpo está constantemente en movimiento, el organismo expresa la vida a partir del movimiento.

Cuando encontramos un punto de restricción, este no está del todo quieto, si

lo observamos hay un gran movimiento a su alrededor. Le llamamos un FULCRO, un punto alrededor del cual hay una gran movilidad.

Lo que sí que es cierto, si el fulcro no es natural, es que el tejido se organiza inadecuadamente al rededor de este, creando patrones en los tejidos que desequilibran la estabilidad del organismo.

Alrededor de los fulcros se crean patrones de movimiento a los que llamamos forma. La forma nos lleva siempre al punto de menor movimiento que es el centro, el eje desde donde se mueve una parte de los tejidos del cuerpo, que también afectará a



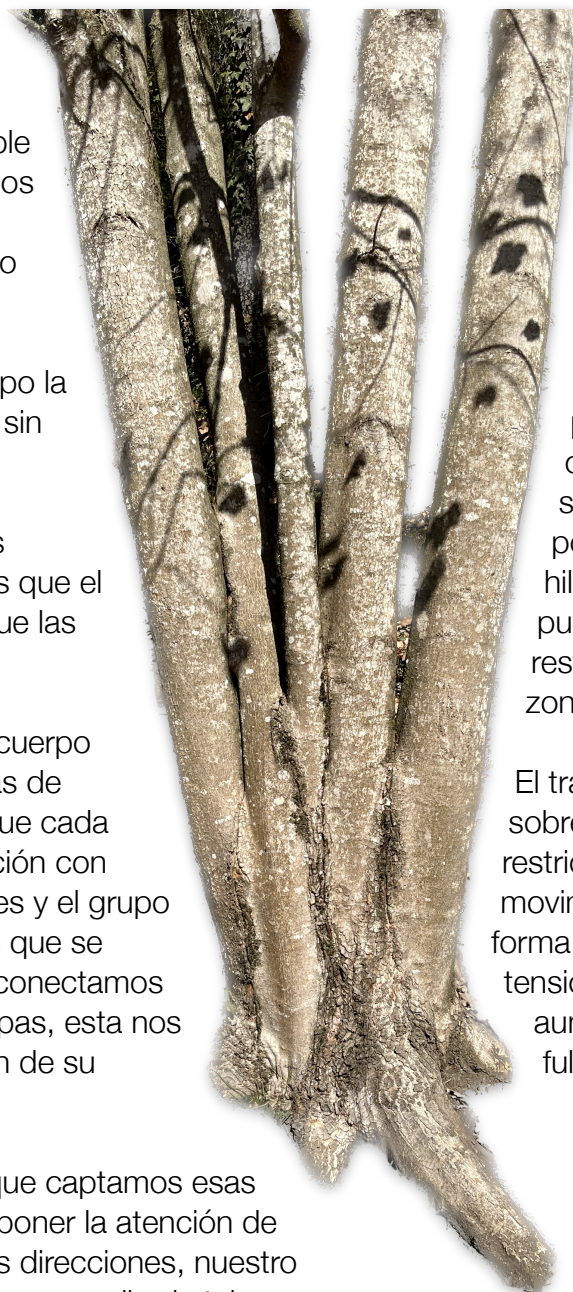
otra partes colindantes y estás a otras y así hasta la totalidad del cuerpo.

Al colocar las manos en contacto con el cuerpo lo tenemos que hacer con la intención de seguir las formas. Si llevamos una hacer con la intención de seguir las formas. Si llevamos una intención predeterminada de las direcciones del patrón, es muy posible que erremos y que nos impida observar el patrón real. Por ello lo importante es que al poner las manos en contacto con el cuerpo la intención sea limpia, sin determinismo y sin direcciones. Solo escuchamos, damos espacio y esperamos que el organismo nos indique las direcciones a seguir.

Recordemos que el cuerpo tiene diferentes capas de tejido, de fascias y que cada una cumple una función con relación a sus anclajes y el grupo de músculos con los que se relacionan. Cuando conectamos con una de estas capas, esta nos llevara en la dirección de su función.

Es con la intención que captamos esas diferentes capas. Al poner la atención de sentir las capas y sus direcciones, nuestro cerebro se predispone para ello de tal manera que capta desde la superficie las diferentes capas en la profundidad.

Cuando conectamos con ellas, solo hay que dejarnos llevar por las formas y las formas nos llevas a los fulcros en el caso de que los haya. Si no los hay la forma será armónica y agradable. Podremos sentir su libertad de movimiento y la ausencia de tirones o rigidez.



Cuando seguimos las formas estas nos pueden llevar a lugares lejanos de donde teníamos las manos. Hay que visualizar el cuerpo como una unidad y que el tejido, las fascias son el hilo conductor entre los diferentes grupos de órganos. Hay que estar abierto a todas las posibilidades. Si nos centramos solo en el lugar del síntoma, nos vamos a perder la posibilidad de encontrar estos hilos conductores que nos pueden llevar a las zonas con restricciones que afectan a las zonas sintomáticas.

El trabajo no se hace directamente sobre el fulcro o punto de restricción. Se realiza en el movimiento de los tejidos, en la forma que nos lleva a un punto de tensión equilibrada que hace aumentar la potencia y libera el fulcro.

La forma es el movimiento que nos muestra el patrón de funcionamiento de los tejidos

Siguiendo la forma

La práctica de seguir la forma, en sí, es muy sencilla. Lo único que hay que hacer es colocar las manos y empezar a sentir. La complicación viene con la duda de no creer en lo que se siente o en intentar dirigir demasiado en función de nuestro intelecto que nos dice que por lógica los fulcros los tenemos que buscar en lugares concretos.

La persona nos puede venir con diferentes síntomas, que hay que escuchar e intentar con una primera visita intentar entender la naturaleza del problema que se nos plantea. Con el conocimiento anatómico y fisiológico adecuado, podemos empezar a vislumbrar la naturaleza del problema de la persona. Aun así, no nos vamos a dejar influenciar por un juicio rápido en el tratamiento.

En biodinámica lo que hay que hacer es omitir todo juicio y escuchar las necesidades del cuerpo en ese momento. Podemos escuchar los lugares sintomáticos que la persona nos indica como punto de partida, pero la escucha nos puede llevar a otro lugar en el cuerpo que estarán relacionados con la zona de la molestia. Cuando los tejidos en una zona están muy adheridos, es posible que se tenga que hacer un trabajo con más contacto y presión para deshacer la adherencia. Pero en tal caso, no vamos a dejar de trabajar con la misma actitud de presencia, estar en

contacto con las diferentes capas, observando los movimientos internos del propio tejido (motilidad) y respetando este movimiento en todo momento. Cuando hay que hacer más presión en el cuerpo es importante controlar la sensación de espacio para no invadir al Sistema. Estamos acostumbrados a hacer presión con la intensión

Sistema. Estamos acostumbrados a hacer presión con la intensión de llegar profundo, y cuanto más profundo queremos llegar, más apretamos.

Yo os propongo que cuando haya un contacto más directo, aplicando más presión. Este contacto tiene que estar dirigido por la intención más que por la fuerza. Con la intención de llegar a la profundidad, nuestro organismo se sincroniza con el del paciente de tal forma que este no ofrece resistencia y es mucho más fácil introducirnos por entre las fibras de las diferentes capas de tejido. El cuerpo no opone resistencia. De forma contraria, el cuerpo considera la presión como una agresión y este se protege tensándose de tal forma que no nos permite trabajar más que a un nivel más superficial.

No dejo de repetir la importancia que tiene el conocimiento anatómico del cuerpo para identificar el lugar al que estamos accediendo con nuestro contacto.

El trabajo con las fascias del cuerpo más superficiales no difiere mucho del trabajo que hemos estado haciendo lo los otros



tipos de tejidos, más profundos, como las membranas de la médula. Lo que cambia es la ubicación y la forma. Es por ello que no hay más que seguir las formas. Podemos viajar por los diferentes sistemas del cuerpo buscando las formas, pero la manera de trabajar será más o menos igual. Una vez encontramos la forma que nos lleva a un fulcro, la seguimos hasta el filo de resistencia para conseguir un punto de tensión equilibrada que aumente la potencia y entonces dejamos que por él mismo se libere.



Forma y proceso

Conforme nos vamos familiarizando con la forma que se presenta, esta nos va indicando el camino de los tejidos en el cuerpo hacia la línea media, hacia el punto de equilibrio, que el potencial del momento le es posible al cuerpo.

Como ya hemos ido diciendo, en este formato de trabajo, es importante mantener la presencia en el contacto con aquello que sucede en ese contacto y sus sensaciones que se van apareciendo en cada uno de nosotros como facilitadores.

Estas sensaciones son fruto de la resultante del contacto. No tiene más relevancia que esta. No perdamos tiempo en interpretaciones de aquello que va apareciendo en la sesión. Ello nos lleva a una distracción que rompe la continuidad del seguimiento de la forma.

Mantenemos el contacto, no importa el espacio en el que se esté dando la forma. Confía en la sabiduría del cuerpo.

Cuando el cuerpo está expresando la forma, lo vamos a acompañar hasta que sé de la expresión y esta se asiente en el organismo.

Recordemos mantener actualizado nuestro anclaje como facilitador. Ello es el punto de referencia del organismo de la persona acompañada. Si nuestro anclaje es volátil, el organismo del individuo no tendrá una base sólida para su expresión. Y esta será parcial.

Los tejidos están siempre en movimiento, no hay una estática. Ni tan solo en los "puntos de parada". En ellos se genera un estado de quietud dinámica, pero no de parada absoluta. La parada del organismo vivo se da en el momento de la muerte.

Apuntes prácticos.

Cuando estamos en la sesión, y le damos un tiempo limitado a esta sesión, en el momento de cierre nos vamos a encontrar que la persona a la que acompañamos, en ocasiones, está en medio de un proceso. En este caso, tenemos que retirar las manos con cuidado, con delicadeza. Esperamos que el organismo se dé cuenta de que nosotros hemos empezado a retirar la atención. Ello lleva unos momentos. El cuerpo cambiará su posición y por el mismo va a ir saliendo.

Si estamos en consulta, como practicantes, tenemos que tener un control del tiempo de ejecución, y dar un espacio final para que el cuerpo se pueda asentar.

De esta manera, podremos reanudar el proceso en otra sesión.

El cuerpo después de la sesión seguirá con su proceso. El hecho de no cortarlo en camilla de golpe, facilita que la persona vaya asimilando el proceso que se ha iniciado.

Si cortamos un proceso de forma brusca, sin un buen anclaje en el momento de finalizar, el paciente se puede sentir más aturdido de lo normal.

Después de una sesión, la persona estirada, normalmente se va a sentir un tanto aturdidos. Están saliendo de un estado Alfa y de un movimiento de todo el organismo.

Acabar suavemente ayuda que el organismo se adapte más fácilmente a la post-sesión.

La inercia de la facilitación en el organismo se va a extender desde unas horas a unos días después de la sesión.

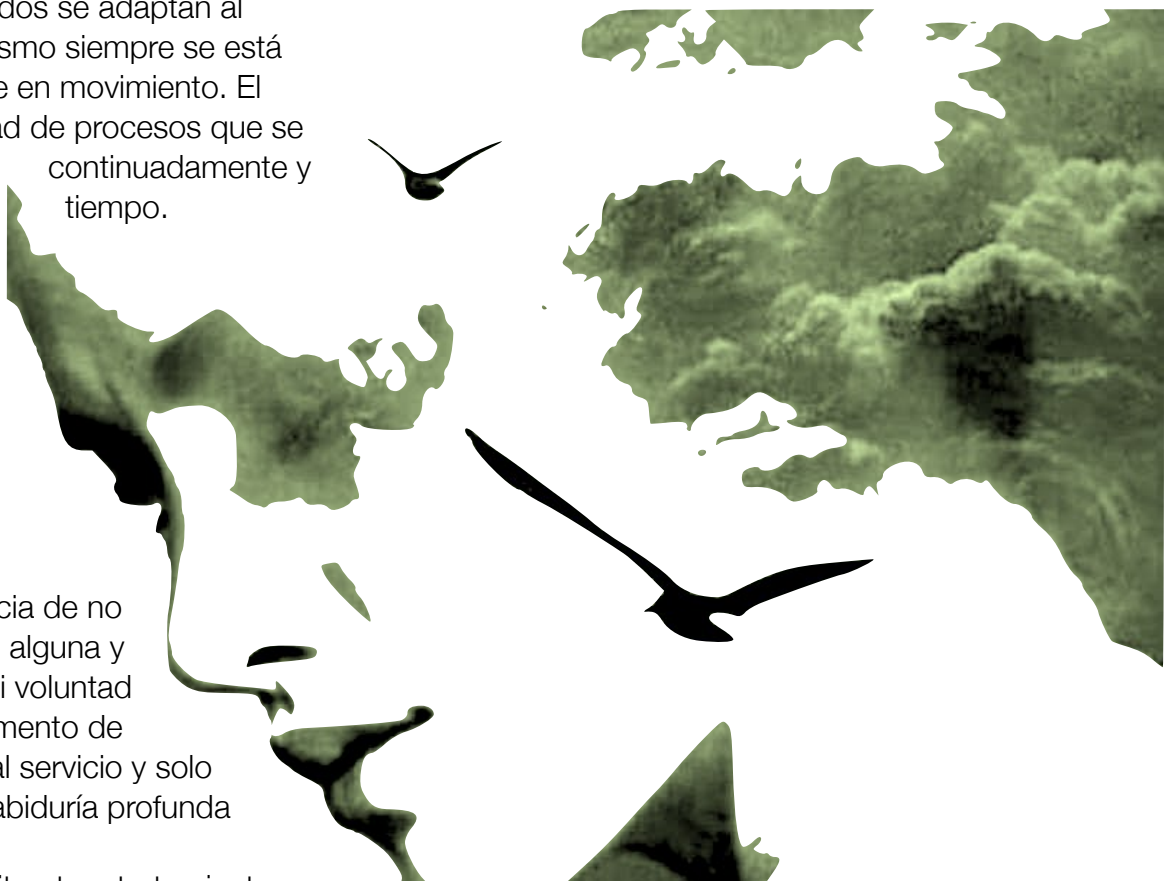
A todo ello, el cuerpo se expresa a través de la forma. Los tejidos se adaptan al momento. El organismo siempre se está adaptando. Siempre en movimiento. El cuerpo tiene infinitud de procesos que se están dando continuamente y todos al mismo tiempo.

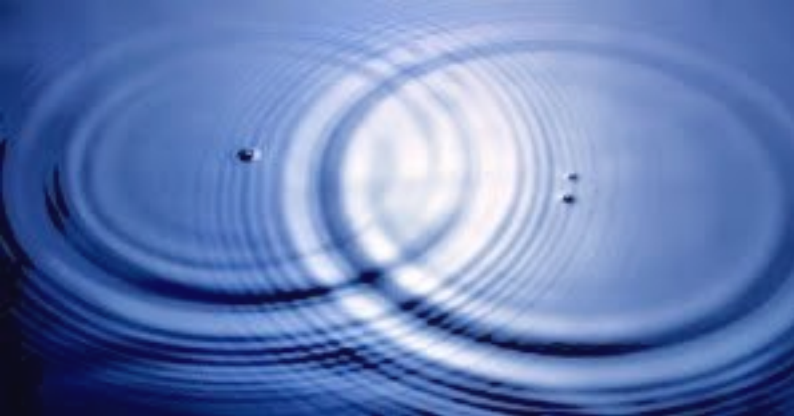
La resultante de todos estos procesos es expresada en un movimiento resultante al que llamamos "Forma".

De aquí la importancia de no hacer interpretación alguna y no tener intención ni voluntad alguna. Es este momento de escucha, estamos al servicio y solo acompañamos la sabiduría profunda de la vida.

Si la persona necesita otros tratamientos, ello se va a ir dando.

En este contacto estamos facilitando que el proceso sé dé sin tanta resistencia.





Potencia

Utilizando el lenguaje de la biodinámica Craneosacral, la potencia la asociamos a la marea media.

El concepto de potencia es interesante para entender la capacidad que tiene el cuerpo de accionar, desde sí mismo, todos los mecanismos vitales en la supervivencia y en el proceso de adaptación y recuperación. La potencia es el mecanismo de vida que se encuentra en toda acción/reacción en todo aquello que sentimos, vivimos y hacemos.

Esta potencia se encuentra en el movimiento de los líquidos corporales. Como una marea se va moviendo por todo el sistema y podemos sentir una fuerza en forma de oleaje que se extiende por todo el cuerpo. Se siente longitudinal o transversal principalmente. Pero este movimiento se va a adaptar a la forma que los tejidos determinan por las tensiones, impactos u otros fulcros que se van a formar en el cuerpo. La forma resultante que genera, muchas veces, no tiene nada que ver con los movimientos tipo que podamos estudiar de cada hueso, articulación o tejido.

En contacto con la potencia que podemos sentir en el cuerpo, dentro del líquido y que se transmite por los tejidos como tubos de transporte y allí donde hay una fluctuación por un fulcro inercial, ello se puede sentir como un eco que vuelve. Con esta información, no haremos nada. Seguimos

acompañando el movimiento que se genera en los tejidos, les damos espacio para que ello se pueda realizar con el mínimo obstáculo posible.

¿Como es posible que ello esté sucediendo? Dentro de esta incógnita, lo que sí que sabemos, es que acompañando los sistemas, las potencias se suman y aumentan y os ayudan a atravesar parones de tensión que, por sí mismo, nos pueden ser dificultosos.

El cuerpo vive, pues, tiene todo el conocimiento para ello. El personaje que solo ve una parcialidad de aquello que experimenta, no puede controlar, pues este personaje es ignorante.

La potencia en cada persona se expresa de múltiples maneras. Y el potencial de sanación de cada individuo no lo determinamos ninguno de nosotros. Solo la propia naturaleza del individuo.

Cuando la potencia de un individuo, por su naturaleza, se va agotando, el organismo irá cada vez más lento hasta la muerte y no se podrá hacer nada.

Dentro de nuestro trabajo como facilitadores, podemos acompañar en el proceso para que la persona pueda vivir este último instante con serenidad.

Una persona con una potencia orgánica fuerte, aunque entre en estados de deterioros severos. Esta potencia puede regenerar todo tipo de tejido y la persona recuperarse.

La potencia está ligada a la fuente creadora del cuerpo en el útero. La línea media es la memoria organizante, directamente ligada con la potencia de la persona. Recordad que siempre tenemos la visión de la línea media que nos ayuda en nuestro trabajo. Es un punto de referencia importante.

Biodinámica i comunicación

Cuando entramos en comunicación con el organismo a partir de un contacto intencionado, como lo hacemos con la biodinámica, se crea un canal de diálogo. En esta forma de comunicación se genera una serie de estímulos que son los que van a hacer que aumente la potencia del cuerpo para ayudarlo a equilibrar su sistema.

De todo ello hemos estado hablando durante los anteriores seminarios.

A veces nos podemos sentir un poco confusos a la hora de aplicar una estrategia para el tratamiento. Es nuestra falta de confianza en el sistema, cosa a la que no estamos acostumbrados. Estamos acostumbrados a actuar según un protocolo sin escuchar lo que el organismo nos está contando. Lo que se propone con la biodinámica es lo contrario. Escuchamos al cuerpo que es el que nos indica el protocolo a seguir.

Pero para ello hay que colocarse en posición de escucha. Y para entender el idioma que nos habla el cuerpo hay que aprenderlo. Por ello siempre insisto en el repaso de la anatomía del cuerpo, que es el idioma que este nos habla. Aprender como funciona cada sistema.

En estos seminarios, hemos estado viajando por los diferentes sistemas del cuerpo. Aunque hemos usado un simple protocolo, lo más importante es el conocimiento de los sistemas

para poder aplicar la visión y trabajar sobre ellos.

Cuando ponemos las manos con una intención de escucha, el cuerpo empieza a dialogar y a hacer cambios, pero si ponemos la atención en un sistema determinado, este se mostrará de forma predominante. Desde este punto de atención escucharemos si hay otros sistemas relacionados y simplemente tenemos que seguir aquello que el propio cuerpo nos indica.

Cuando trabajamos con biodinámica, no es exactamente lo mismo que con otras técnicas. Aunque se puede aliviar de forma rápida un dolor o un estado de ansiedad u otras formas, no es una técnica para actuar de forma rápida. A veces los resultados no se ven hasta pasadas unas sesiones. Y a veces este tipo de técnica no es el adecuado para todas las personas.

Aquellas personas que no están abiertas y no están dispuestas a realizar cambios en sus vidas, es difícil encontrar resultados en personas que no se abren a la experiencia. Para ellos es mejor un masaje u otro tipo de técnica.



Con la biodinámica vamos a buscar un cambio para beneficiar la funcionalidad del cuerpo y de la persona, una funcionalidad global. Pero con biodinámica no se solucionan todas las cosas. Solo una parte de ellas. Se puede ayudar al cuerpo para que esté más receptivo para otras terapias.

Cuando una persona pasa por diferentes terapias sin resultado, no siempre es que las terapias no sean las adecuadas. Si el cuerpo no tiene potencia para reaccionar, estas no van a dar resultado.

También cuando encontramos tejidos muy fibrosados con adherencias, es posible que se ralentice mucho la respuesta del cuerpo con el tratamiento con biodinámica. En este caso será recomendable aplicar otras técnicas para solucionarlo.

A tener en cuenta antes de hacer un tratamiento.

Aunque no hay muchas contraindicaciones para su aplicación. Es aconsejable no realizar la técnica en personas que hayan tenido un accidente con conmoción hasta pasados uno o dos meses. En el caso de que haya habido un derrame cerebral o embolia. Se aconseja no trabajar con terapias que provoquen cambios en la presión interna por lo menos durante un año. Solo se podrá trabajar antes si se está familiarizado y se tiene una buena experiencia en la creación de espacio.

En el caso de un latigazo cervical, esperar al diagnóstico para asegurarnos que no hay compresión medular.

Tampoco aplicaremos la técnica en personas que hayan recibido intervención en médula hasta transcurridos entre diez y quince días.

El tratamiento en personas muy medicadas con antidepresivos superiores de la serotonina suelen resistirse al tratamiento.

El tratamiento, aunque es muy suave y para muchas personas es muy agradable, no es para aplicarlo de una forma descaminada. Con la biodinámica es mucha la información que se mueve en el organismo y este necesita un tiempo para su asimilación. Excepto algunos casos, se aconseja hacer tratamientos a partir de las tres semanas entre ellos.

Según mi experiencia, cuando se hacen muy seguidos, llega un momento que el cuerpo se colapsa y hay un retroceso en el proceso.

Conforme la persona va encontrando mejoría, se va alargando el periodo entre sesión y sesión.

El concepto en biodinámica es que "estamos acompañando a la persona en su recuperación, los terapeutas no somos los que curamos, es la persona la que se cura a ella misma".

A veces no basta solo con encontrar un alivio. La persona ha de querer curarse. Y aunque nos cueste entenderlo, hay gente que se establece en su enfermedad y no quiere salir. Y ello también hay que respetarlos. Es la decisión de cada uno.

Recursos

Los recursos, directamente relacionados con la potencia en el cuerpo. El cuerpo en sí mismo tiene sus propios recurso en la supervivencia.

Estamos relacionados con un medio que va cambiando constantemente. Nos encontramos en una estructura social que nos ha facilitado la existencia y al mismo tiempo nos limita una expresión espontánea y libre de nuestra persona.

Nos vemos en una estructura en la que tenemos que hacer esfuerzos y concesiones que nos limitan y consumen nuestros recursos naturales. Hemos creado un sistema, una burbuja en la que no hemos separado de nuestra naturaleza y la naturaleza en general. Incluso aquellos que viven en el campo se ven atrapados en el sistema, en la maquinaria social y familiar.

Todo ello va mermando nuestros recursos, nuestra fuente donde nos recargamos para poder surfear, navegar y sumergirnos en esto que llamamos vida. Y tenemos que encontrar espacios de recarga. Estos espacios de recursos son diversos en función de cada persona. Desde una lectura al ejercicio, contacto con la naturaleza, el mar, la montaña, el sexo, etc.

La necesidad de recursos para sobrevivir en esta sociedad también se puede convertir en una obsesión y llevarnos a estados extremos de ansiedad. Encontrar el equilibrio en un punto medio pasa por tomar consciencia como estamos viviendo toda situación. No importa que sea aquello que nos consume, como aquello que nos da fuerza. Observamos como lo vivimos. El punto de equilibrio en todo ello es una presencia, un contacto directo con la realidad de aquello que estamos



viviendo en este momento. Sin intención alguna ni interpretación de los hechos. Por una vez no usar la mente como recurso e ir a la sensación del cuerpo. Cuerpo que tiene todo conocimiento, sabiduría para superar toda circunstancia que se va planteando.

Al mismo tiempo tenemos que darnos los espacios lúdicos para poder conectar con nuestro potencial y hacer acopio para poder estar con más alegría con las obligaciones y compromisos diarios.

En este trabajo, el acompañar, escuchar y acoger al otro desde este potencial orgánico a través del contacto, es una gran fuente de recursos que el organismo/ persona recoge para aumentar la potencia sanadora natural en cada uno de nosotros.